LA CASA DE LOS ESPÍRITUS

CAPÍTULO I: ROSA LA BELLA

Empiezan con la llegada de Barrabás a la familia por vía marítima, que Clara escribió en su diario. Es Semana Santa (larga semana de penitencia y ayuno) y están en misa con el padre Restrepo que acosa a cada persona por algo: A Ester Trueba (madre de Esteban) por prostituirse en los muelles… Nivea y Severo ocupaban con sus hijos toda la tercera hilera de bancos: Clara era la menor, muy precoz y de gran imaginación, con poderes sobrenaturales para mover cosas y leer la mente; Rosa, la mayor de sus hijas, era de una belleza sobrenatural, al nacer era blanca, lisa y sin arrugas, con el cabello verde y los ojos amarillos. Rosa estaba comprometida a Esteban Trueba el único que fue capaz para pedir su mano, y el cual se encontraba en las minas desde hacía dos años para conseguir dinero y casarse con ella. Mientras tanto Rosa cosía el mantel más grande del mundo con personajes mitológicos.

Clara contestó al padre en la misa y este lo llamó ENDEMONIADA, lo cual quedara muy presente en la familia.

Trajeron el cadáver del tío Marcos, el cual era hermano de Nivea y un aventurero. Era flaco, con bigote, y sonrisa de dientes de tiburón. Cada vez que venía a casa, lo revolucionaba todo y hacía cosas raras captando la atención de Clara. Un día quiso seducir a su prima Antonieta, y para ello compro un organillo y un loro que sabía español traído de uno de sus viajes. Vendía papeles de la suerte, pelotitas de aserrín y polvos para la impotencia. No consiguió conquistar a Antonieta y se convirtió en la risa del pueblo. Vendió el organillo y le dejó el loro a Clara, el cual envenenó la abuela. Cuando volvió quiso hacer su primer viaje en aeroplano, y construyó uno. Consiguió volar pero no obtuvieron ninguna noticia de él, entonces lo dieron por muerto y unos exploradores trajeron sus “restos”, que en realidad era una bolsa de arena. Más tarde se presentó en casa de Nivea vivo, y empezó un nuevo negocio con su nieta adivina, y la Nana que recibía a los clientes. En su último viaje se murió en el barco de regreso, dado a una misteriosa peste africana. El “perro” que traía consigo no murió y se lo quedo Clara.

Esteban Trueba está en las minas intentando hacer oro para casarse con Rosa la cual conoció comprando caramelos de anís en una tienda con su hermana Clara y la Nana, y vestía un vestido lila. Luego fue a pedir su mano, y dado que ningún hombre se había atrevido antes, lo admitió como prometido.

El Partido liberal necesitaba gente y Severo Del Valle fue nombrado candidato. Apoyaron su candidatura con un cerdo asado y una botella de aguardiente, la cual dio la casualidad que estaba envenenada y no procedía del mismo sitio del cerdo, y que mató a Rosa por accidente. Clara anunció que alguien moriría por equivocación pero nadie la creyó. El doctor Cuevas vino y la examinó, la abrió por la mitad, y constató que murió por envenenamiento. Cuando estuvo de cuerpo presente, Rosa estaba mucho más hermosa que antes y olía a flores.

Cuando le llegó la carta de Férula a Esteban este se quedó destrozado y volvió a casa para ver el cuerpo de Rosa. Gritó y se enfureció mucho por perder el amor de su vida, y su recuerdo siempre lo acompañará en sus pesadillas.

(El ayudante del doctor Cuevas que cosió a Rosa la tocó, y Clara lo vio todo)

CAPÍTULO II: LAS TRES MARÍAS.

Ester Trueba tenía artritis y estaba mal. Su hermana Férula era todavía una mujer bella, joven, de formas opulentas y rostro ovalado, pero por estar cuidando de su madre durante toda su vida no se casará y envejecerá en seguida. Desde pequeño Esteban tuvo una infancia muy dura porque empezó a trabajar muy temprano, por la muerte de su padre que los dejó en la miseria. Su hermana lo cuidó un montón desde pequeño, pero lo envolvió en la red invisible de la culpabilidad y de las deudas de gratitud impagadas, y eso lo vio muy claro con su primer sueldo. Esteban dijo que no quería volver a la mina y que se iría a las Tres Marías (a once kilómetros del pueblo de San Lucas), la cual era una tierra en ruinas que pertenecía a su familia. Cuando Esteban llegó había un grupo de trabajadores miserables, casi sin ropa, sucios, flacos, y que cagaban y meaban levantados y en cualquier sitio (un niño). Esteban era su nuevo patrón el cual no lo reconocieron de su infancia. Esteban entró en la casa, que estaba vieja, con los mismos muebles y todo sucio y de polvo. Solo había un hombre joven, Pedro Segundo García, y con él empezó en la tarea de transformar las Tres Marías. Las mujeres trabajaban sirviendo y los hombres en los campos o con los animales. En los primeros meses Esteban se vestía bien y elegante como si fuera un conquistador colono, pero dado que nadie lo apreciaba empezó a vestir como un “salvaje”. Empezó a pasar malas noches recordándose de Rosa, y entonces decidió violar a la joven de quince años Pancha García, con la que mantuvo varias relaciones sexuales y a la que dejó cuando se quedó embarazada. Así cada vez que estaba de mal humor violaba a alguna muchacha joven de las Tres Marías o de fuera, y nadie se atrevía a enfrentarse a él. Esteban hizo muchas cosas como poner antenas para escuchar las cosas que pasaban en la guerra, también fabricó su propio banco y dinero el cual eran papelitos rosados… Pero Pedro Segundo y el viejo cura del hospital le dijeron que un buen patrón es ese que da a la gente un sueldo decente, un horario de trabajo decente y respeto y dignidad. Esteban por su parte decía que eran ideas bolcheviques y que esos habitantes no serían nada sin él.

A su madre y hermana les mandaba frutas, carnes, gallinas, huevos… No tenía ninguna necesidad de verlas ni quería. La guerra en Europa había terminado, y Esteban y sus amigos se juntaban en el club del pueblo para planear la acción política antes de las elecciones. Se iban al Farolito Rojo y pasaban la noche con prostitutas. Su favorita era Tránsito Soto, una muchacha joven a la que le dio cincuenta pesos porque estaba de buen humor, y esta las utilizó para empezar una nueva vida porque quería ser famosa. El día de la elección todo salió bien (con chanchullos) y ganó el Partido Conservador.

Le llegó un sobre de su hermana Férula que decía que su madre se iba a morir y que le quería ver, entonces Esteban decidió volver a casa.

CAPITULO III: CLARA, CLARIVIDENTE

Clara decidió con diez años no hablar más. Le sacaron del colegio de monjas y estudió en casa. La Nana hacía muchas cosas para darle sustos y que así hablase pero nada funcionaba. Le encantaba leer y se pasaba el día así. Clara adivinaba los sueños, veía el futuro y conocía la intención de la gente, eran virtudes que se le acentuarán aún más con el tiempo. Barrabás empezó a fornicar con perras que después Severo las mataba porque las pobres se quedaban medio muertas. Clara pasó su adolescencia muy tranquila en la casa mimada por sus hermanos, la Nana y Nivea. Clara acompañaba a su madre y a sus amigas sufragistas a las fábricas, y allí se ponían encima de unos cajones a hablarles de sus derechos, pero Clara lo veía como una cosa utópica dado que esas mujeres eran trabajadoras aterradas y su madre y sus amigas burguesas acomodadas. Después de nueve años, el día de su cumpleaños Clara habló y dijo que se casaría con Esteban Trueba y así fue. Tras venir a darle el último adiós a su madre, que estaba en las últimas y tenía los pies desfigurados, y que murió sola en la cama, se casó con Clara, la cual lo atrajo un montón por su naturaleza y su modo de ser. Mientras estaban en la ceremonia Barrabás entró con un cuchillo de carnicero metido en el lomo, y se poso frente a Clara donde se desangró. Entonces se casaron otra vez y Esteban ordeno hacer la mejor casa que se hubiese visto (la casa de la esquina), y a Clara no le interesó mucho. En la casa había una alfombra que era Barrabás petrificado y Clara ordenó quitarla, además en cualquier momento hacía que pusieran o quitasen habitaciones según lo que le decína sus espíritus y pensamientos. A Férula le permitió vivir con ellos, y esta la amó hasta el último de sus días y la cuidó todo el rato. Férula entraba por las noches al cuarto de Clara y Esteban y observaba a Clara o los veía fornicar. Clara se quedó embarazada y dio a luz a Blanca una niña peluda y fea por cesárea. Cuando la dio a luz ya se le veía más centrada y no tan perdida como estaba siempre.

CAPITULO IV: EL TIEMPO DE LOS ESPÍRITUS

Blanca era una niña razonable y lista porque Clara la había educado como si fuera una adulta. Toda la familia se fue a Las Tres Marias. Blanca se hizo amigo de Pedro Tercero Garcia y pasaban todos los días jugando sin ropa, dándose besos, pegándose mocos… Clara encontró su sitio allí y pasaba su tiempo en el taller de costura, la pulpería y la escuela. Férula reunía a las campesinas y a los niños para rezar. Después de que rezasen Clara repetía los discursos feministas de su madre pero sin ningún éxito. Férula amenazó con irse de allí pero no se fue y se quedo con Clara. Cayó una plaga de hormigas y mister Brown un exterminador famoso vino a remediarlo pero no pudo; por su parte, Pedro Garcia cogió un puñado de hormigas las envolvió en un pañuelo y los llevo a la carretera, y les dijo que ese era su camino, y al día siguiente no quedaba ni una. Clara se quedó otra vez embarazada y entró en uno de sus trances y entonces decidieron volver a la ciudad para que pariese allí. Otra vez entro en otro de sus periodos largos de silencio. Un poco antes de su embarazo habló y dijo que tendría gemelos y que los llamaría Jaime y Nicolás, y entonces Esteban se enfado porque no le puso su nombre y volvió a las viejas andadas. Se fue a un Club y estuvo con Tránsito Soto la cual estaba mucho más bella y mejorada y esta le dijo que quería montar su propio negocio de “prostitutas”. Pocos días después se murieron Severo y Nivea del Valle en un accidente de coche ( los frenos del coche no hacían bien y había que poner una piedra para pararlo). No querían que Clara se enterase por el embarazo pero lo vio en sueños y lo supo. También supo que no se encontró la cabeza de su madre, y ella con la ayuda de Férula la encontró y la envolvió en un manto y lo puso en el sótano para enterrarla en otro momento. Y así la Nana vino a vivir con ellos. Clara dio a luz y se recuperó en seguida. Empezó a relacionarse con las tres hermanas Mora que eran estudiosas del espiritismo y de los fenómenos sobrenaturales. Se pusieron en contacto telepáticamente y comprendieron que eran hermanas astrales. Hacían sesiones extrañas. A Clara no le interesaba la casa, y Esteban se desesperaba y se enfadaba porque veía que su mujer ya no le hacía caso y llegó a la conclusión de que nunca la podría poseer. Había una gran competencia entre Férula y Esteban dado que Férula le hacía todo a Clara y no le dejaba espacio a su marido, y por eso Esteban la echó de la casa. Aún así Esteban le enviaba dinero mensual a su hermana mediante el sacerdote. Hubo un año de tifus exantemático y había un contagio tremendo, y puesto que Clara no quería ir al campo, Esteban le ordenó a Pedro Segundo Garcia que le trajese la comida desde allí para que no se infectaran. En los años siguientes se juntaron junto a Clara y las hermanas Mora un grupo de estudiosos de Gourdieff, de espiritistas. Esteban decidió que los niños se quedasen apartados dela magia y los llevó internos a un colegio inglés victoriano. A Blanca la educaba su madre con la magia y andaba todo el rato con ella. Pedro Tercero Garcia era el único que se enfrentaba a Esteban y le reivindicaba sus ideas comunistas. Esteban le pegaba o le echaba broncas. En cambio Blanca sentía un gran afecto por él y cada verano andaban jugando como en los viejos tiempos. La Nana no lo veía con buenos ojos pero a ellos les daba igual. Pedro Garcia era el más sabio en todo, y los médicos le pedían ayuda muchas veces, aun así no pudo curar a su hija Pancha y por ello tiene una gran espina. (Página 86 el cuento del zorro y las gallinas).

CAPÍTULO V: LOS AMANTES

La infancia de Blanca fue muy normal, iba a un colegio de monjas donde se arrodillaban a rezar todos los días. La verdadera Blanca era la que estaba en Las Tres Marías, jugando con Pedro Tercero García. Así Blanca se convirtió en una mujer sin que nadie excepto la Nana se diera cuenta. Su madre que no le prestaba atención dado que seguía con sus cosas extrañas, le dijo que pronto tendría la menstruación y Blanca le dijo que ya llevaba 1 año con ella. Cuando se fueron a las Tres Marías ese verano Pedro Tercero se escapó cuando vio a Blanca dado que ya era una mujer y él todavía era un niño. Estuvo buscándolo hasta que lo encontró en el río y empezaron a jugar otra vez como en los viejos tiempos. Pedro la llevó a ver a una yegua dando a luz. Entonces Blanca le dijo a Pedro que se casaría con él y que vivirían en Las Tres Marías, y este se lo negó con la cabeza. Su relación ya no era como antes dado que ahora se tenían vergüenza. Cuando los Trueba volvieron a la capital, al despedirse la pareja se amó incansablemente y acordaron un código secreto para comunicarse por medio de las cartas.

Cuando se encontraban en la casa de la esquina un día comiendo, el espíritu de Férula apareció de repente y besó en la frente a Clara. Así se supo que Férula había fallecido. Fueron a donde el padre Antonio y este les condujo a la casa de Férula. Allí vieron que vivía de un modo muy pobre y que el dinero que le daba su hermano Esteban lo guardaba para dárselo a los pobres. Clara encontró el cadáver de Férula que yacía en su cama con una peluca rizada de cantante de ópera. Había muerto de cáncer dado que no tenía pelo. Clara la acomodó mientras le hablaba y se la llevaron.

Blanca pasaba la noche abrazando el chaleco de Pedro. Y Pedro le escribía canciones con la guitarra. Cuando se vieron de nuevo a Pedro no le entraba el chaleco dado que había crecido un montón, aunque seguía siendo delgado. Pedro era el único que se enfrentaba al patrón aunque su padre le advirtiera varias veces que no lo hiciera. Pedro quedaba con los sindicalistas del bar y con el cura José Dulce María que le enseñó muchas cosas. Así pues un día que estaba cantando la canción del zorro y las gallinas le escuchó Esteban y le dijo que se la cantase. Desde ese día lo tuvo en el punto de mira. El próximo año ya empezó a ver a Pedro Tercero a escondidas en el río, y se escapa cada noche. Así transcurrieron tres años hasta que hubo un terremoto en la casa. Entonces se dieron cuenta de que Blanca no estaba en casa. Así a Esteban se le cayó la casa encima y le curó Pedro García el viejo. A la mañana aparecieron Pedro Tercero y Blanca intactos para la sorpresa y el alivio de todos. Esteban estuvo 4 meses envuelto en vendas. La Nana murió en la capital por culpa del terremoto. El terremoto hizo un antes y un después en la vida de la familia Trueba. Pedro Segundo asumió otra vez el mando de las TM, reconstrulléndola entera. Clara cambió mucho durante esos meses y se centro en restaurar las TM junto con Pedro Segundo García. Ese hombre fue su salvación. Pusieron un teléfono en casa de las TM, y así se enteraron de que Blanca estaba enferma y que las monjas no la querían cuidar. Por esa razón Clara fue a por ella y vio que lo que tenía era mal de amores. La cosa es que Blanca hizo trucos para ponerse enferma adrede y que la sacaran de allí. Luego visitó a los gemelos en el colegio Británico prestigioso, y vio que se habían vuelto hasta demasiado educados. La casa de la esquina quedó sin cuidado tras la muerte de la Nana y los sirvientes se “revelaron”. Antes de volver a las TM, Clara y Blanca pasaron por la casa y Clara encontró los disfraces con los cuales la asustaba de pequeña la Nana para que hablase y estuvo un buen rato llorando. Trasladaron el cuerpo al mausoleo de los del Valle. Cuando Blanca volvió con su madre a las TM, Esteban le dijo que expulsó a Pedro Tercero, pero Blanca no perdió la esperanza hasta que se vieron en el río. Él le contaba cómo era la vida fuera pero ella solo quería besarlo. Dado que Blanca no volvió a la escuela se aburría y empezó a hacer figuras muy raras como criaturas mitológicas de arcilla, hasta que le dieron la utilidad de los Nacimientos.

CAPÍTULO VI: LA VENGANZA

LTM recuperaron su forma y prestigio, y Clara se fue encontrado muy cansada y ya no le hacía caso a Esteban como antes. Blanca tampoco era la niña cariñosa que Trueba se esperaba y se fue distanciando de las dos. Clara y Esteban no se hablaban, por eso ella puso una cerradura en su habitación para no hacer el coito con él. Esteban estaba desesperado porque la necesitaba. Además, se estaba escogiendo y pensaba que Pedro García le puso los huesos al revés.

Cuando se preparaban las elecciones presidenciales, Esteban conoció al conde francés Jean de Santigny que usaba zapatos de cabritilla y chaquetas de lino crudo. Se instaló en la familia, e hizo de las chinchillas un negocio para convertirlos en abrigos de señora. Cuando se instaló en la familia, a los Trueba les crecieron las invitaciones oficiales. Un día el conde salió a fumar un cigarrillo a la terraza y vio como Blanca se escapa por la ventana para ir al río. Al día siguiente el conde le pidió a Blanca que se casara con él, pero ella no quiso. Se llevaba muy bien con el conde pero solo le veía como un amigo, aunque este no tiro la toalla para conquistarla.

Jaime era “el patroncito” que ayudaba a los inquilinos de las Tres Marías. Era solitario y leía mucho, vivía para ayudar a los demás. Por eso decidió ser médico, y su mejor amigo era Pedro Tercero con el cual discutía mucho de política.

Nicolás era pequeño, delgado, astuto y rápido y tenía una gran inteligencia. Sobrepasaba en todo a su hermano, y le ponía en duda todo aunque él pensara lo mismo. Nicolás se metía en líos y Jaime era el que se peleaba por él. Nicolás también se interesaba por los asuntos sobrenaturales. Así conoció en casa de las Mora a una hermosa joven llamada Amanda, algo mayor que él, que lo inició en la meditación, en el yoga, y en la acupuntura. Ligaba con toda las adolescentes y se escribía cartas de amor con Amanda.

Pedro García murió antes de las elecciones presidenciales. Esteban García su bisnieto, hijo bastardo de Esteban estaba a sus píes cuando encontraron el cadáver. Esteban García odiaba a los Trueba. Cuando lo enterraron vino un falso cura (Pedro Tercero) que tras el velatorio intentó convencer a los inquilinos de las Tres Marías que votasen por los socialistas pero estos estaban cagados de miedo y no se atrevían.

Blanca estaba embarazada aunque no lo sabía ni ella, y Jean de Santigny la quería conquistar ya por la herencia. Entonces un día en el que la vio irse al río la siguió y cuando vio lo que estaba pasando avisó a Esteban Trueba. Este cogió su fusta y el caballo y cuando vio a Blanca regresar del río la pego y le obligó a decir su nombre, lo que ella no hizo. Cuando supo que era Pedro Tercero, empezó a discutir con Clara y esta le dijo que Pedro no había hecho nada que él no hiciera, entonces le pegó un puñetazo y se le cayeron tres dientes. De ahí en adelante Clara no volvió a hablar con su marido. Pedro Segundo se enteró que Esteban quería matar a su hijo, y se fue de las Tres Marías. Esteban se sintió muy solo.

Esteban García fue adonde el patrón y le dijo donde estaba Pedro Tercero a cambió de una recompensa que al final no le dio. Se fueron los dos y Esteban al final no mato a Pedro, solo le quitó tres dedos los cuales el crío los recogió y se los enseñó luego.

CAPÍTULO VII: LOS HERMANOS

Tras el comportamiento de Esteban, Clara y Blanca volvieron a la capital, a la casa de la esquina. Renovaron toda la casa y compraron pájaros para las jaulas. Además, Clara empezó a comunicarse con los extraterrestres, y creía que los que contactaban con ella tal vez no eran almas de los muertos sino seres de otros planetas. Clara se desentendió de todos los asuntos domésticos, y Blanca vivía en su mundo. Jaime entró a la universidad, y Nicolás vagaba buscando su destino. Cuando descubrieron que Blanca estaba embarazada se lo contaron a Esteban y este la casó con el conde. Esteban le dijo a Blanca que él mato a Pedro Tercero. A la boda Clara fue de mala gana pero para aparentar y le dijo a su hija que Pedro estaba vivo y que dejara de llorar. Jaime llegó al final de la fiesta y Nicolás llegó con la bella Amanda. Clara dedujo que ganarían los conservadores y tras la fiesta Esteban le dio un cheque al conde.

Tras separarse de su hija Clara entró en un periodo confuso de su vida, aunque se escribiese todos los días con Blanca. Las vidas de Jaime y Nicolás se distanciaron. Nicolás aprendió baile flamenco y montó una escuela en la casa de la esquina la cual Esteban prohibió. Nicolás se convirtió en el éxito social y empezó a interesarse sobre los espíritus. Además fumaba hachís con Amanda. Jaime daba todo a los pobres, y tenía muy poca ropa. Hasta era capaz de quitarse los pantalones en la calle para dárselas a un indigente. Clara y Jaime acogían indigentes en la casa. Jaime solo enfocaba la vista en su casa cuando pasaba Amanda, por la cual estaba muy enamorado. En esa época Amanda frecuentaba mucho la casa con su hermanito Miguel que siempre iba con ella a todos lados dado que eran huérfanos.

Añadían habitaciones a la casa de la esquina porque lo pedía Clara, y terminó pareciendo un laberinto. Esteban fue a hablar con Clara para saber si saldría elegido y esta le asintió, entonces Esteban le regaló un collar de perlas. Por su parte Pedro Tercero acudió adonde el cura José Dulce María el cual le curó la mano y le dio la dirección de un dirigente socialista de la ciudad. Así empezó a componer canciones con la guitarra y se hizo muy famoso en la radio.

Jaime quería cambiarse el apellido porque su padre era el senador del Partido Conservador y no lo tomaban en serio sus compañeros. Nicolás por su parte quería elevarse en globo e hizo el artefacto que luego no le financiaron y que no lo pudo utilizar dado que no tenía los permisos requeridos. Así Amanda dejó de frecuentar la casa de la esquina. Se fue adonde ella a su pensión pobre, y la vio demacrada y embarazada. Nicolás le propuso tener el bebé pero Amanda no quiso dado que no quería tanto a Nicolás, y Jaime les ayudó a abortar, y cuidó de Amanda estupendamente, y la trasladaron a la casa de la esquina donde Jaime estaba día y noche con ella.

Esteban partió a Norteamérica a ver si los médicos le ponían solución a su empequeñecimiento, pero le decían que era psicológico.

CAPÍTULO VIII: EL CONDE

Cuando Blanca se casó con Jean, no perdió la relación con su madre dado que se escribían, pero Blanca nunca le pudo explicar por qué se casó con el conde. La primera noche de casados lo pasaron en la cámara nupcial del mejor hotel de la capital, que pidió que lo decorasen Esteban. Dado que Blanca tenía jaqueca el comportamiento del conde cambió a convertirse en un hermano para ella en vez de un seductor. Después se fueron a vivir a una mansión en el norte, en el que pusieron de criados a Indios, los cuales Blanca los encontraba muy raros (uno vestía zapatos de Luis XV). El conde cogió una habitación para sus fotografías en la que Blanca no podía entrar, y Blanca siguió esculpiendo pero por muy poco tiempo. Solo discutían cuando Blanca le preguntaba sobre las finanzas familiares, dado que Jean estaba metido en el contrabando para ganar tales cantidades de dinero. A Blanca solo le preocupaba que Jean trajera momias a casa dado que ella estaba familiarizada con los muertos. Pensaba que por la noche andaban por la casa, pero Clara le dijo que serían paranoias suyas. Un día espió desde su habitación y vio a una persona pasar el pasillo y luego un grito. Al día siguiente esperó que Jean se fuera y mandó al indio a la ciudad y una vez que estuvo sola en la casa entró en la habitación prohibida de Jean rompiendo la cerradura. Cuando entró vio fotografías de todos los sirvientes indios de la casa desnudos y sexuales. Entonces se escapó a la casa de sus padres.

CAPÍTULO IX: LA NIÑA ALBA

Alba nació parada lo cual da buena suerte. Clara vio que tenía una mancha en forma de estrella en la espalda, por lo cual eso quiere decir que estaba capacitada para ser feliz. Su tío Jaime la trajo al mundo y Amanda le ayudó. Tenía los mismos ojos que Pedro Tercero. A Alba le dijeron que su padre había sido un noble y distinguido caballero y que murió de fiebre en el desierto del Norte. Amanda se fue de la casa, y Esteban cambió su carácter de forma muy positiva. Acogieron en casa a un joven artista famélico que les pagó con el único retrato de Clara que existe. Alba se crió en una casa de locos entre espíritus, meditación, dietas vegetarianas… Tenía un tono verde en el pelo que lo mitigó con un producto. Alba era muy solitaria y jugaba con muñecas que Clara fabricaba con telas, y no salía del sótano. Clara le regaló pinturas por Navidad, y estuvo años pintando las paredes de su habitación con monstruos raros como los de Rosa. Jaime y Nicolás vivían cerca, y Jaime era su favorito, jugaban mucho. Leía los libros de Jaime y quería que se casara con su madre. Nicolás también le gustaba mucho. Volvió de India cuando Alba tenía dos años y tras molestar a Clara para que vendiera un anillo para que así él se fuera a la tierra de Mahatma Gandhi, volvió demacrado y con dos carabineros. Cuando su familia lo reconoció y pagó su fianza lo dejaron en paz. Luego escribió un libro sobre como conocer a Dios que se lo financió su padre, pero que al final no tuvo el éxito esperado.

Esteban estaba loco con Alba, cada día ella se iba a su cama y le pedía chocolate haciéndole caricias, y Esteban hacía como que le molestaba aunque en realidad le encantara. La cosa era que Alba odiaba el chocolate jejeje. Aún así Esteban se llevaba mal con los otros miembros de la familia. Blanca era una mujer preciosa que atrajo a muchos hombres como el Rey de las Ollas de Presión que Esteban ahuyentó. Cuando Alba conoció a Pedro Tercero un verano en el parque se le quitaron los miedos de que podría perder a su madre. A partir de ese día Blanca empezó a salir con Pedro Tercero a escondidas. Pedro le decía a Blanca que se fuera con él y dejara su casa pero Blanca no quería perder su estatus. Blanca no tenía casi dinero y lo ganaba vendiendo nacimientos o por la caridad de Jaime y Clara. De vestir a Alba se encargaba su abuelo. Empezó a dar clases de cerámica a “mongolitos” dado que los relajaba a raíz del hijo de una amiga de Clara que vino a casa. Clara era el alma de la casa de la esquina y la gran referente para Alba. Cuando le daba un ataque de asma tenía una campanita para llamar a Alba y esta la curaba mediante abrazos. Esteban por su parte no sabía en que manos dejar las Tres Marías. Un día Esteban García fue a casa de los Trueba y toquteó a la pequeña Alba la cual tenía 6 años. Esteban quería ser carabinero y Trueba se lo concedió. Clara murió cuando Alba tenía ocho años. Básicamente decidió morir, y se despidió de todos mediante cartas y liberó a los pájaros. Además sus vivencias que había ido escribiendo a lo largo de su vida, las separó con lazos de colores respecto a los hechos, y no a la fecha.

CAPÍTULO X: LA ÉPOCA DEL ESTROPICIO.

Clara siguió comunicándose con la familia. La noche que murió Esteban durmió con su cuerpo muerto y al día siguiente la preparó para el funeral. Enterraron a Clara junto con la cabeza de Nivea que seguía en el sótano. Mucha gente acudió al funeral dado que Clara era muy querida. Esteban quería morirse dado que perdió a la bella Rosa y a su Clara clarividente. Con la muerte de Clara la casa se convirtió fría y en una ruina. Jaime y Nicolás hicieron su vida sin compadecerse de su padre. Cuando Amanda desapareció de la vida de Nicolás, este se estableció. Nicolás abrió un negocio donde enseñó lo que aprendió en Oriente. La llamó Instituto de Unión con la Nada, IDUN. Cuando Esteban vio a su nieta con la cabeza rapada se presentó en la escuela donde Nicolás daba clases con unos matones y lo destrozaron todo dejando a varios heridos. Entonces Nicolás se quito toda la ropa y se puso en la calle con los brazos abiertos en cruz en frente del Congreso, Trueba bajó y le dio un infarto, y a Nicolás lo llevo un furgón de carabineros. Después Trueba mando a su hijo en un avión al extranjero con suficiente dinero para sobrevivir. A Alba le metieron en un colegio, y la profesora llamó a Blanca para decirle que Alba salía de los límites de lo normal, pero no la retiraron del colegio. La que sacaba adelante la casa era la pobre Clara que no hacía más que trabajar. Dado que Alba tenía pesadillas tras la muerte de su abuela se instaló en la habitación de Blanca. Cuando hizo el mausoleo pero no pudo trasladar a Rosa, robaron su cuerpo del cementerio Jaime y Trueba y lo trasladaron. Rosa estaba intacta hasta que el aire entró en su tumba y se desvaneció como polvo. Además Trueba luchaba sin descanso contra los comunistas que para la gente no suponían ninguna amenaza pro para él sí. Fue el primero en llamar a la izquierda “enemiga de la democracia”. Ya no había tanto orden en las Tres Marías y en ocasiones Trueba tenía que sacar dinero de otros negocios e ir a poner orden, porque Pedro Tercero lo revolucionó. Aunque Pedro quería ir a vivir con Blanca, ella ya se había acostumbrado a la soledad y le daba miedo la convivencia. Alba aprendió a no mencionar el nombre de Pedro, por lo que generaba en la familia. Esteban estaba más tranquilo porque ya tenía a Rosa y a Clara en el mausoleo. Un día se fue al Cristóbal Colón con sus amigos y allí le atendió Afrodita, que era Tránsito Soto. Ahora era una cooperativa y usaban disfraces exóticos los cuales les daban el éxito. Luego mientras estaban en la bañera los dos. Esteban empezó a balbucear diciendo Clara y empezó a llorar, Tránsito lo consoló.

CAPÍTULO XI: EL DESPERTAR

Alba dejo su infancia a los 18 años. Terminó el colegio y empezó a estudiar filosofía y música con su violonchelo. Conoció a Miguel, estudiante del último año de Derecho, dirigente izquierdista y revolucionario, el cual llevaba una insignia del puño en su manga. Por ello, Alba decidió no contarle que era nieta de Esteban Trueba. Enseguida se enamoraron y pasaban mucho tiempo juntos. Alba empezó a interesarse por su lucha, y así un día junto a Miguel y a algunos estudiantes, tomaron la universidad como apoyo a una huelga de trabajadores. Miguel se convirtió en el dirigente junto al profesor Sebastián Gómez que estaba en silla de ruedas. Alba habló desde el teléfono con su abuelo quien le rogaba que saliese de allí. En frente de la universidad se poso la policía con tanquetas. A Alba se le bajó la regla y le dolía mucho y estaba muy débil. Entonces le dijeron que se fuera a casa y en la puerta le esperaba Esteban García que dijo que era la nieta del Senador, y así se entero Miguel. Alba estuvo dos días en la cama y se acordó de Esteban García y como la besó cuando cumplió catorce años. Miguel dejó de estar enfadado con Alba, e hicieron un nido de amor en su sótano. Así estuvieron un año, hasta que Miguel terminó su tesis, se graduó y empezó a buscar trabajo. Miguel alquilo un piso pero no dejo que Alba se fuera a vivir con él por el riesgo. Trueba ya estaba en edad de retirarse, y Jaime no comentaba nada para no tener broncas. Jaime leía los mismos libros que Miguel pero no estaba de acuerdo con él, dado que para Jaime ganarían los socialistas, y para Miguel los comunistas. Cuando Trueba empezó a organizar una campaña de terror, Jaime cogió sus cosas y se fue de casa. Miguel pidió ayuda a Alba y esta a Jaime para que curase a su hermana toxicómana que era Amanda. Y Jaime dijo que había que internarla porque solo saldría a delante con la desintoxicación.

CAPÍTULO XII: LA CONSPIRACIÓN

Ganaron los socialistas, el Barrio Alto cerró las persianas, y los trabajadores y el pueblo salieron a la calle a celebrarlo. Vio a Miguel con una bandera y este le dijo que ahora había que defender el triunfo. Los burgueses se fueron al banco a sacar todo su dinero. El senador Trueba y otros políticos arriesgaron la mitad de su fortuna por la empresa. Las elecciones cambiaron mucho la vida de la gente, como el de Pedro que ya no sabía que escribir dado que tenía una paz interior. Empezó a colaborar con el gobierno izquierdista. Pedro trabajaba mucho y cuando estaba con Blanca parecían dos abuelitos hablando de sus penas y que no hacían casi el amor. Entonces Pedro le dijo que se casaba con él o que adiós y Blanca se fue, y estuvieron distanciados dos años. El pueblo tenía dinero para comprar, pero los almacenes estaban casi vacios. El presidente dijo que estaban en huelga indefinida y que cada uno cultivase lo suyo, el pueblo ya estaba acostumbrado a la pobreza. Trueba decidió dar un golpe militar para acabar con el marxismo. Contrató dos guardaespaldas para que los protegieran. Blanca daba clases a las mujeres de las poblaciones obreras para poder comer algo. De las Tres Marias también llegaba comida que Blanca escondía y se pudría, entonces Alba lo robaba para dárselo a los pobres. Trueba por su parte estaba trayendo cajas de armas, que más tarde Jaime y Alba las robaron y las escondieron en el monte. Alba le dijo que si pudiera se casaría con él, con Jaime, y que Miguel sería su amante. A Jaime lo cautivó Miguel, pero creía que su ideología hacía más daño al presidente de la izquierda que los que le hacían de la derecha.

En las Tres Marías los campesinos hicieron una cooperativa pero sin mucho éxito dado que entraron en la pobreza. Cuando Trueba fue allí lo secuestraron, y hasta fue la televisión a grabar. Alba y Blanca se fueron a las Tres Marías con Pedro Tercero, y allí se dio cuenta Alba que era su padre. Pedro lo sacó de allí por la puerta principal. Había un ambiente de guerra, y la oposición pintaba la palabra Djakarta, por las personas que habían muerto en esa zona. Los profesores habían declarado un paro indefinido y los estudiantes se tomaron los edificios de las facultades. Alba iba al hospital a ayudar a su tío Jaime, quien andaba flaco y demacrado porque metía muchas horas. Un día Luisa Mora fue a casa y le dijo a Esteban que se avecinaban tiempos de sangre, y que él estaría en el bando ganador pero que eso no le traería la felicidad. Pero Mora venía a darle un mensaje a Alba de su abuela Clara que decía que se cuidase que la muerte la acechaba.

CAPÍTULO XIII: EL TERROR

Empezó el golpe militar, y a Jaime lo llamaron desde el gobierno, para que fuera como médico. Allí se encontró con el presidente y la gente que lo apoyaba. Aún así, el general de los carabineros ordenó a la guardia del Palacio que saliera, porque la policía también se había unido al golpe. Pero algunos de ellos se quedaron con el presidente. El jefe de los sublevados le ofreció un avión militar para marcharse, pero el presidente se quedó allí fiel y murió por la causa. Cogieron a Jaime y a otros y les condujeron al cuarto de las calderas y los torturaron, a Jaime le dijeron que dijera que el Presidente estaba borracho y que se suicidó, pero él no quiso y al final lo fusilaron.

Esteban abrió una botella de champan para celebrar la victoria, pero Alba no la quiso celebrar. Le llamo Miguel y le dijo que se iba a la guerrilla, y que rompiera todo lo que podía relacionarlo con él.

Ya había muchos alimentos en las tiendas. Los soldados patrullaban las calles de forma autoritaria. Nadie creyó que el Presidente se suicidara. Esteban fue al Ministerio de Defensa a felicitarles por su labor, pero vio que la democracia que querían poner de nuevo se convirtió en dictadura militar. Un día un soldado vino a la casa de la esquina a decirle a Trueba que habían fusilado a Jaime. Empezó a arrepentirse de haber dado un golpe militar para terminar con el marxismo. Alba asilaba a la gente que huía o los necesitaba, porque la pobreza y el hambre eran increíbles. Además quedaba con Amanda para hablar de Miguel. Las iglesias ayudaban a los pobres, y Trueba tampoco bajaba las persianas cuando venían a por comida. Las mujeres regalaban sus joyas a los militares por su labor. Además, el palacio del presidente llamado “la casa del dictador” fue abierto a todo el público. Los militares cambiaron la historia y borraron todas las ideologías. Alba abandonó sus estudios, y a Sebastián lo mataron. La alta burguesía y la derecha económica estaban eufóricas. Eliminaron los sindicatos, devolvieron las tierras a sus dueños… Trueba al principio veía la dictadura necesaria. Le devolvieron las Tres Marías, y Trueba fue con unos matones a quemarlo todo y a mandar a los campesinos de allí.

El poeta también murió. Estaba enfermo y los acontecimientos de los últimos días no le dejaron vivir. Le hicieron un homenaje precioso y tanto comunistas como el conservador Trueba acudieron al homenaje. Todos admitieron que había una dictadura militar. Blanca admitió que tenía a Pedro viviendo escondido en la casa, y Trueba fue a donde él, y les compró billetes para que se fuesen los dos lejos. El senador se quedó solo con Alba en la casa, aunque Alba utilizase el cuarto escondido para refugiar a los fugitivos.

Un día apareció Miguel con el pelo teñido de amarillo y un traje azul, estuvieron gozando de su amor, y Alba le dijo que tenía razón en lo del golpe militar. Alba le entregó las armas que habían robado Jaime y ella. Trueba tuvo que entregar todas sus armas a las autoridades, y se asombró cuando vio que faltaban muchos. En los días siguientes Alba empezó a traficar con el mobiliario de la casa, y Trueba no le dijo nada hasta que vio que faltaba el cuadro de Clara, y le prohibió vender más muebles.

Un día una docena de hombres sin uniforme y con armas entraron en la casa de los Trueba y se llevaron a Alba y destruyeron todo, haciendo una fogata con los libros de Jaime. Le llevaron a donde Esteban García, y allí empezó su tortura.

CAPÍTULO XIV: LA HORA DE LA VERDAD

Alba estaba aterrada en un cuarto donde Esteban le preguntaba donde estaba Miguel, y esta le respondía que no lo sabía. Entonces los soldados la violaron y luego la llevaron a donde García que este actuaba como si fuese su amigo. La tercera vez que fue a donde García, este la desnudó y la torturaron en una máquina la cual la dejó hecha polvo. Cuando se despertó estaba con Ana Díaz una compañera de la universidad. Las dos se cuidaron mutuamente. A Alba siempre le tapaban la cara cuando iba a donde García pero ella le había reconocido, y actuaba como si fuese su amigo. Alba se enteró de que Ana se quedó embarazada y que luego perdió al bebé. Aun así ella era dura y pensaba en positivo y en que iba a salir de allí. García se empezó a enamorar de Alba y dado que esta no le hacía caso la encerró en la perrera. Allí invocó el espíritu de su abuela y ella le dijo que dejara de lamentarse y empezara a escribir en su cabeza todo lo que le estaba pasando. Trueba fue a donde Tránsito Soto y le pidió que sacara a su nieta de allí, dado que esta le debía un favor lo hizo.

EPÍLOGO

Esteban murió en brazos de Alba, confundiéndola a ratos con Clara y con Rosa. Cuando llegó a casa Alba, el abuelo quería que se fuesen del país pero Alba no quiso. Esteban le dijo que planeó su liberación junto a Miguel. Alba le explicó que cuando se le infectó la mano la llevaron al hospital, allí un médico (Rojas) muy majo la ayudó y después unos hombres la sacaron de allí. La llevaron a un campo de concentración de mujeres, donde se encontraba Ana Díaz. Allí pasó los momentos más felices de su vida y aprendió a vivir con esas mujeres maravillosas que la ayudaban. Después volvió a casa y dado que se quedaron allí, empezaron a dar otra vez vida a esa gran cas de la esquina. Limpiaron el jardín, compraron pájaros… Esteban y Alba escribieron su historia. La memoria de Esteban permanecía intacta lo cual la ayudó mucho. Alba estaba embarazada no sabía si era fruto de tantas violaciones o era de Miguel, pero lo que sabía seguro era que era hija suya. Esteban Trueba mure en manos de Alba susurrando el nombre de Clara. La historia termina con Alba leyendo las anotaciones que había hecho su abuela las cuales estaban ordenadas con cintas.